

Página 14 Página 22

“La Negra Ester”

Por Anita Klesky

ADE-8040

Es imposible no enamorarse de “La Negra Ester”. Desde que se instaló en la terraza del cerro Santa Lucía, cientos de espectadores se apretujan cada noche para admirarla, aplaudirla, reír y llorar con ella. Es que “La Negra Ester” es el espectáculo teatral más hermoso e innovador de los últimos años. A veces las cosas se dan, todo se junta y emerge un milagro artístico que hace época. Es lo que pasó con esta obra chileniza y seductora, gracias al talento genial de su director, Andrés Pérez, quien volvió a Chile luego de 3 años de trabajar en el Theatre du Soldil. Ese grupo, de la famosa Ariane Mnouchkine, es el más prestigiado de Francia. Allí triunfó nuestro compatriota y volvió para aplicar aquí los conocimientos adquiridos. Descubrió y eligió las Décimas de Roberto Parra, que cuentan con lenguaje popular y ameno una historia de amor autobiográfica que sucede en el puerto de San Antonio, en los años 40, durante la Segunda Guerra, entre Ester, prostituta, y Roberto, cantor. Es un fragmento de la vida del autor, hermano de la legendaria Violeta y

del conocido Nicancor. Es una historia triste, de desencuentro, en la que un hombre lucha por amar a una mujer, y cuando lo logra, la abandona sin dejar de amarla. Con esto Andrés Pérez creó un mundo mágico, colorido, musical y emocionante. Reunió a un excelente grupo de actores, a 3 músicos que son mucho más que eso, creó coreografías, vestuario llamativo y permitió vestir con máscaras que permiten a cada actor interpretar diversos roles. El director transformó lo que era texto poético en imágenes teatrales, demostrando una imaginación creadora y desbordante. Los protagonistas, Ester y Roberto, están magistralmente interpretados por Rosita Ramírez, perfecta en su rol, sensual y seductora, y Boris Quercia, quien resulta ser una gran revelación. Hace muchos años que no aparecía en nuestros escenarios un actor con ese “ángel”, con esa facilidad para trasmisir sentimientos con apenas un gesto o una mirada al público. Hace evolucionar a su personaje en forma perfecta identificándose con él y con el público. A la pareja protagonista la rodea una

galería de personajes. Doña Rebeca, la dueña de la casa de prostitución encarnada por una irreconocible Pachi Tonoblanca, las “niñas”, el cocinero chino, los clientes, las divertidísimas hermanas hermosas que llegan del campo e incluso la familia Parra completa. Los personajes aparecen en forma mágica y cada actor encarna a varios en forma notable. Imposible nombrarlos a todos, pero sería injusto no destacar la versatilidad de Ximena Rivas y de María José Núñez, o la irresistible Esperanza, creada por Willie Semler.

Bajo las estrellas del verano santiaguino cada noche reaparece este mundo distinto y subyugante. De la picardía, la música y la risa el espectador es llevado fácilmente al drama y la emoción. Como aquel momento cuando Roberto pide un minuto de silencio por su negra Ester. Y el cerro enmudece junto con él, y sus músicos, y sus fantasmas... Nosotros pedimos desde aquí larga vida para “La Negra Ester”, giras para que todo Chile la admire, y un aplauso cerrado para Andrés Pérez que trajo la belleza y la esperanza al teatro chileno.



"La negra Ester" [artículo] Anita Klesky.

Libros y documentos

AUTORÍA

Klesky, Anita

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La negra Ester" [artículo] Anita Klesky. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)